



Un momento de las explicaciones que se dieron ayer en la finca experimental de Olóriz.

ALBERTO GALDONA

Investigan los beneficios en suelos agrícolas de la fertilización orgánica

Un centenar de expertos conoció ayer en Olóriz los avances logrados en Navarra en materia de adaptación al cambio climático de la agricultura

SHEYLA MUÑOZ
Tafalla

El cambio climático es una realidad y el campo no escapa de sus efectos, a los que debe intentar adaptarse. En este contexto y en el marco del proyecto Life-IP NAadapta-CC se está llevando a cabo un ensayo que investiga y analiza el impacto positivo que diferentes tipos de fertilizantes orgánicos generan en los suelos y cultivos para adaptarlos al impacto del cambio climático. Un centenar de expertos europeos

pudo conocer ayer los pormenores de este análisis durante el transcurso de una visita a la finca experimental que Intia tiene en Olóriz, en el valle de la Valdorba.

En esta parcela se ensaya con fertilizantes minerales y orgánicos en cultivos extensivos para determinar las necesidades de los suelos agrícolas en las condiciones agroambientales concretas de la Comunidad foral. El equipo que ha desarrollado este ensayo está integrado por personal técnico de las sociedades públicas Intia y Nilsa, en colaboración con la UPNA. Responsables del ensayo expusieron sobre el terreno ante los expertos europeos y el consejero de Desarrollo Rural del Gobierno de Navarra, José Mari Aierdi, algunas de las conclusiones.

Nerea Arias, especialista de Intia, explicó cómo estos ensayos agrícolas permiten obtener el

coeficiente de equivalencia del nitrógeno orgánico. "Es decir, la cantidad de nitrógeno mineral que puede ser sustituida con el aporte de abonos orgánicos", refirió. En experiencias previas, añadió, se ha observado que en los abonos tipo compost, el 30% del nitrógeno aplicado está disponible para el cultivo con el consiguiente ahorro de fertilizantes minerales que ello supone.

Por parte de la UPNA, Íñigo Virto, técnico en suelos, explicó que el territorio se ha dividido en doce zonas homogéneas y en cada una de ellas se han identificado indicadores que informan sobre la respuesta que dan los suelos agrícolas a las cuatro estrategias de manejo consideradas de interés para la adaptación al cambio climático: la agricultura de conservación; la optimización de las rotaciones; el uso de enmiendas o fertilizantes orgáni-

Navarra y su variedad de suelos

Según se trasladó durante la jornada de ayer, Navarra es una región en la que es posible encontrar una amplia gama de zonas climáticas y una enorme variedad de paisajes, específicamente desde el punto de vista agrícola. Tiene además muchos tipos de suelo con diferentes usos. "En 100 kilómetros las precipitaciones varían enormemente. Esta heterogeneidad es importante para identificar la vulnerabilidad real de Navarra al cambio climático y también para mejorarla", subrayaron. El proyecto Life-IP NAadapta constituye la primera estrategia integrada para la adaptación al cambio climático en una región europea.

cos; y el regadío. Por su parte, el consejero Aierdi defendió "la investigación sobre usos óptimos de fertilizantes orgánicos como alternativa a los químicos para mejorar la competitividad del sector primario y avanzar hacia una agricultura verde adaptada al cambio climático que, al mismo tiempo, resulte rentable para las personas productoras".

El consejero hizo hincapié en la importancia de este tipo de investigaciones para la agricultura. Remarcó Aierdi que permiten obtener resultados consolidados para conocer el momento óptimo de aplicación de los fertilizantes, su reparto y la dosis a aplicar "ajustándola a las necesidades reales con el consiguiente ahorro de recursos que ello supone para el sector agrícola".

La visita al ensayo en la finca de Olóriz se enmarcó en el encuentro internacional organizado por la Agencia Ejecutiva Europea del Clima, Infraestructuras y Medio Ambiente (CINEA) y la dirección general de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra. El programa de ayer, además de la visita por la mañana a la Valdorba, incluyó otras dos visitas de campo por la tarde en las localidades alavesas de Vitoria y Asparrena, dentro del programa Life-IP Urban Klima, paralelo al NAadapta navarro en Euskadi.